
‘AQUÍ ESTOY’

Ficha para orar con la canción



El amor es la experiencia fundante de la vida. Todo comienza desde el amor, y todo adquiere sentido cuando somos amados. Sentirse amado es la experiencia más gratificante que pueda haber: saber que eres importante para alguien más, saber que alguien más ha dado de sí para que seas feliz, saber que alguien más se ha dado sin interés, ni reservas, ni condiciones, solo porque sí, es suficiente para encontrar motivos para que la propia vida sea un constante aprender a amar.

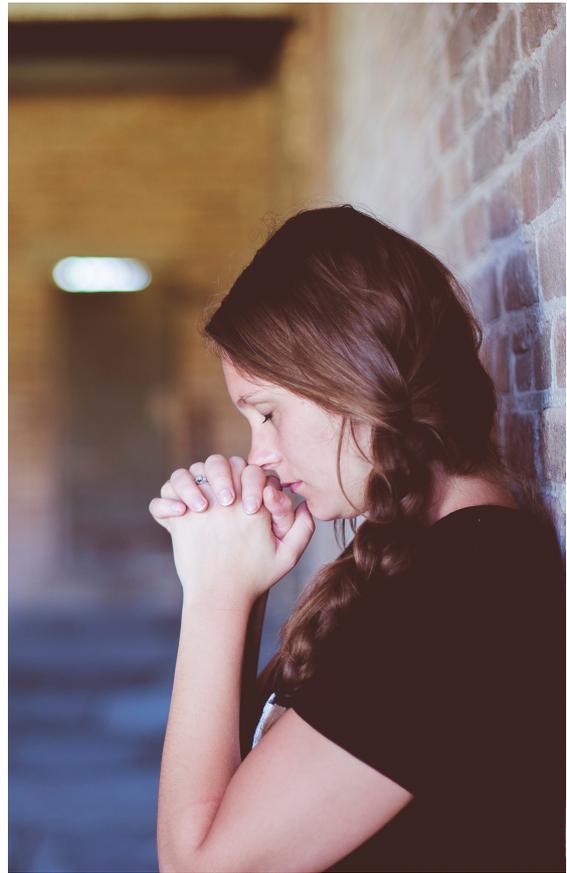
La lógica de Dios es la lógica del amor. No del amor humano, con límites, con condiciones, con ataduras, con intereses; sino del amor en sentido divino, que todo lo puede,

Canción: Aquí estoy

Letra y música:
Luis Enrique, cmf

todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta (cf. 1Cor 13,7). Cuando Dios nos ama, y nos reconocemos amados por Él, surgen las llamadas que dan sentido a nuestra vida. Dios nos llama porque nos ama. Toda llamada de Dios es posible porque su amor por nosotros la ha precedido. Así pues, toda llamada de Dios es un cántico de su amor por nosotros.

Así ha sucedido conmigo. Sin ninguna razón ni lógica humana que lo explique, Dios me amó, y me ama, y me lo ha hecho saber con las experiencias de la vida, por medio de las personas que ha puesto en mi camino. Y, desde ese amor que tiene por mí, me ha llamado. No fue una llamada telefónica, ni fue una voz de trueno, ni fue un correo electrónico: fue la voz de su amor, que hizo su morada en mi historia, en mi vida, en mi existencia. Me perdonó, me transformó, me liberó y con la fuerza de su amor me abrazó... y sigue abrazándome hoy.



Creo que una experiencia parecida vivieron aquellos a los que el Señor llamó primero: Abraham, Moisés, Isaías, Jeremías, María de Nazaret, y los primeros discípulos. La experiencia del amor de Dios penetró sus entrañas y caló en lo más profundo de su ser. Ellos sintieron que Dios abrazó su historia y su existencia... y simplemente le dejaron hacer en sus vidas.

“Sin ninguna razón ni lógica humana que lo explique, Dios me amó, y me ama”

Esta experiencia es la que esta canción quiere expresar. Te invito a que cuando escuches cada letra no te quedes en lo que la palabra o expresión te sugieren, trata de ir al fondo, descubre la experiencia fundante que hay detrás de ella. Encontrarás más silencios que palabras, más excusas que respuestas y más confianza que dudas. ‘Aquí estoy’ es una simple expresión, que quiere ser la frase con la que tu corazón se quede al orar con esta canción. Ojalá, sea ésta la frase que te haga orar, y así descubrir cómo todo comienza con el amor de un Dios que más allá de nuestras lógicas quiere amarte sin condición, y llamarte para que vayas a donde Él te envíe. ¿Cuál será tu respuesta?

"Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí. Yo dije: «¡Ah, Señor Yahveh! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.» Y me dijo Yahveh: No digas: «Soy un muchacho», pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. No les tengas miedo, que contigo estoy yo para salvarte.”

Jeremías 1,5-8



Breve descripción de la canción

Una serie de respuestas vocacionales, muchas de ellas inspiradas en algunos personajes bíblicos, componen la canción. Son distintas frases sueltas y unidas por la armonía musical. Las frases pueden ser tu voz y la mía, la armonía es la voz de Dios que va conectando las realidades inconexas, la historia fragmentada, las dudas y los miedos. El silencio que se esconde entre las letras, es la gracia de Dios que actúa incluso cuando no somos conscientes. ¿Cómo armonizar la llamada de Dios con mis miedos, mis dudas y mis límites? Solo es posible por gracia de Dios. No temas, toda

respuesta es posible si te confías a Él.

Orar con la canción: 'Aquí estoy'

Para este momento de oración necesitarás un lápiz y un papel (o un diario personal).

1. Escucha la canción Aquí estoy

2. Isaías 6,8:

“Y percibí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré? ¿y quién irá de parte nuestra?» Dije: «Heme aquí: envíame.»”

3. Reflexiona: (escribiendo tus respuestas en papel)

- ¿Qué sentimientos evoca en ti esta canción?
- ¿A qué sientes que Dios te llama? (alguna vocación específica: vida consagrada, sacerdocio, matrimonio...).
- ¿Cuáles son tus miedos?
- ¿Qué necesitas para responder con fidelidad a la llamada de Dios?

4. Responder...

Para responder a Dios no sirve una lógica matemática: aquella que busca respuestas exactas. La lógica de Dios es la del amor: aquella que genera confianza y serenidad. Para responder a Dios no debes esperar a tener la certeza absoluta de tu respuesta. Sólo busca tener confianza y serenidad en Él. Si experimentas la serenidad que viene de Él, entonces estás ante la respuesta correcta.

Fíjate en la letra de la canción 'Aquí estoy'. Subraya las expresiones que más describan lo que estás viviendo hoy. Escribe una breve oración a Dios usando algunas de esas expresiones.

5. Oración de abandono (Beato Charles de Foucauld)

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras,
Sea lo que sea, te doy
gracias.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se
cumpla en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo más, Padre.
Te confío mi alma,
te la doy con todo mi amor.
Porque te amo
y necesito darme a Ti,
ponerme en tus manos,
sin limitación, sin medida,
con una confianza infinita,
porque Tú eres mi Padre.
Amén.

